

los Concilios, el principio de la salvacion humana, el fundamento de la justificacion cristiana, el origen de la verdadera bondad y la puerta de la vida eterna. Ella es el único escudo impenetrable á los dardos de los tres enemigos del alma. La menor duda (Dios no lo permita) que sobre ella tuviéremos, y nos fuese moralmente imputable, seria un pecado gravísimo por el ultraje cometido contra la autoridad de Dios revelador; y pecado gravísimo viene á ser tambien la menor vacilacion en la esperanza, por el ultraje que hacemos al Señor que nos ha hecho tantas promesas. Y tú, ciudad de... ciudad cristiana, ciudad piadosa, ciudad floreciente en la religion, ciudad señaladamente católica; haga Dios que conserves perpétuamente este título, ciudad prudente, feliz, gloriosa y de mí amada cuanto puede serlo el país natal. Pero hay en el mundo, hay en Europa y en países próximos al nuestro gran peligro en los artículos de la fe: quiera el cielo que no se propague el mal entre nosotros.

20. Ese ardiente prurito, que reina hoy dia, de filosofar cada uno segun su capricho y tal vez contra la prohibicion de san Pablo, dejándose llevar de doctrinas varias y extrañas: *Doctrinis variis et peregrinis nolite abduci* (ad Hebr. XIII, 9): esa seguridad, ese ánimo embotado con que se ponen manos, ojos, atencion, estudio y tal vez criminal complacencia, en ciertos libros malos é impíos, llenos de oculto ó manifesto veneno contra Dios, contra la religion verdadera, contra la sagrada Escritura y contra los Santos: esa passion que algunos tienen por sumergirse en la mas oscura y no por esto mas venerable antigüedad, esa licencia grandísima, ese atrevimiento que muchos, extraños á las doctrinas teológicas, tienen de argüir á los teólogos, á los Concilios, á los santos Padres y á los Papas: y estas vanidades, como las llama el Salmista, estas vanidades y locuras falaces en las cuales están ridículamente embebidos algunos ignorantes, ¿á qué hombre recto, á qué fiel bueno y prudente, á qué católico celoso pueden agradar ó dejar de repugnar?

21. Pero despues de todo esto, para concluir con una consideracion mas comun, demasiado le desagrada nuestra fe á aquel león infernal que va rugiendo siempre en torno nuestro y acechando el momento de devorarnos. Porque conoce que si perdiéremos cualquiera otra gracia, no estaria todo perdido; mas perdida la fe nada nos queda. De ahí los combates que hay en esa delicadísima materia, las tentaciones, los peligros, aun de las almas mas rectas y precavidas, las cuales gimen y suspiran porque sean libradas *de corpore*

mortis hujus (Rom. VII, 24); y tal vez se quejan á los directores espirituales, y quizás siendo inocentes y virtuosas, se presentan al tribunal de la penitencia como perdidas y culpables. ¡Dios mio! ¿qué dirémos de aquellos otros que con un lenguaje extraño al nuestro quieren llamarse espíritus fuertes, y tal vez son tan débiles como son volubles: *arundines vento agitatae* (Matth. XI, 7) dice el Evangelio; *carnales animi*, segun Gregorio Magno; y san Pablo les llama divinamente *homines animales* (I Cor. II, 14), porque llamando fanática á la Iglesia romana, haciéndose calumniadores, ambiciosos, audaces, ó lascivos, crueles, envidiosos y avaros, ¡ah! ¡qué vapores tan crasos, terrenos y pesados suben, aunque no los sientan, desde la region de las pasiones á oscurecer su entendimiento! Considerad, hermanos míos, ¡cuán contraria es á la luz de la verdad católica esta ofuscadora humareda!

22. Seguid mis buenos consejos, hermanos míos. Aprovechaos de este fructuoso sermón y de su segunda parte. La santa fe, bien que esté ahora firmísima en nuestros corazones, puede algun dia necesitar apoyo: quizás en el terrible trance de la muerte, porque ¿quién sabe las asechanzas que pueden ponernos los ladrones infernales para despojarnos de tan divino tesoro? Pero, felices nosotros, si podemos mantenernos firmes con la verdadera y perpétua devocion que nos haya granjeado el poderoso patrocinio de los santos Apóstoles.

23. Fe os pedimos, santísimos Apóstoles. Fe viva, firme y operativa durante la vida, así como en la hora de la muerte. Esta gracia os pedimos entre muchas otras; y para obtener estas y sobre todo la primera, serémos en todo tiempo y con todo esmero devotos vuestros. Amen.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DE LOS SANTOS APÓSTOLES.

I. *Nimis honorati sunt amici tui Deus.* (Psalm. CXXXVIII). La amistad de Jesucristo con los Apóstoles, que es lo que forma su principal elogio, les fue: 1.º útil; 2.º agradable; 3.º honrosa.— Para demostrar su utilidad basta considerarla bajo el aspecto: 1.º de la benevolencia; 2.º de la manifestacion de los secretos; 3.º de la efusion de dones con que la señaló el divino Maestro.— Para pro-

bar su dulzura, encarézcase : 1.º la vista ; 2.º la conversacion ; 3.º la familiaridad con Jesucristo de que disfrutaron. — Que les ha sido honrosa se prueba por el poder que les concedió el Señor : 1.º de perdonar los pecados ; 2.º de consagrar el cuerpo real de Jesucristo ; 3.º de padecer martirio.

II. *Sicut misit me Pater, et ego mitto vos.* (Joan xx). Los Apóstoles se consideran : 1.º como enviados ; 2.º como legados ; 3.º como destinados á procurar la salvacion del género humano. — Los Apóstoles fueron : 1.º enviados por Cristo ; 2.º enviados principalmente á los hebreos ; 3.º atestiguaron su mision con milagros. — La legacion de los Apóstoles fue un oficio : 1.º de la mayor dignidad ; 2.º de la mayor autoridad ; 3.º de un poder supremo. — Los Apóstoles procuraron la salvacion del género humano : 1.º con la predicacion ; 2.º con las obras ; 3.º con el martirio.

III. *Eritis mihi testes.* (Act. ix). Á pesar del resplandor de los milagros que Jesucristo habia obrado, levantándose contra él los hebreos despreciaban su naturaleza, calumniaban su vida, y procuraban mancillar su doctrina. Por esto, declarados los Apóstoles testigos suyos, obedeciendo á una señal suya atestiguaron por todo el orbe : 1.º su naturaleza ; 2.º su vida ; 3.º su doctrina. — Atestiguaron los Apóstoles la naturaleza de Jesucristo : 1.º por divina ; 2.º por humana ; 3.º por gloriosa. — De la vida del Redentor atestiguaron : 1.º la inocencia ; 2.º la obediencia ; 3.º la paciencia. — La doctrina de Jesucristo atestiguada por los Apóstoles enseña : 1.º la piedad ; 2.º la verdad ; 3.º la probidad.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Qui sunt isti, qui ut nubes volant? et quasi columbæ ad fenestras suas? (*Isai. LX*).

Virtus ejus in nubibus. (*Psaln. LXVII*).

Stabunt super illas piscatores. (*Ezech. XLVII*).

Dabo ei vinitores. (*Osee, II*).

Ponam duces Juda, sicut caminus ignis in lignis. (*Zach. XII*).

Duodecim portæ Jerusalem. (*Apoc. XXI*).

In omnem terram exivit sonus eorum. (*Psaln. XVIII*).

Vos estis sal terræ... vos estis lux mundi. (*Matth. V*).

Relictis retibus, secuti sunt eum. (*Ibid. IV*).

Ecce ego mitto vos sicut oves in medio luporum. (*Ibid. X*).

Sicut misit me Pater, et ego mitto vos. (*Joan. XX*).

Misit illos binos. (*Luc. X*).

Erunt quasi fortes Ephraim, et lætabitur cor eorum quasi à vino. (*Zach. X*).

Ecce ego mitto in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem, pretiosum, in fundamento fundatum : qui crediderit, non festinet. (*Isai. XXVIII*).

Et in capite ejus corona stellarum duodecim. (*Apoc. XII*).

Accepimus gratiam et apostolatam. (*Rom. I*).

Vocavit discipulos suos, et elegit duodecim ex ipsis. (*Luc. VI*).

Vos autem dixi amicos, quia quæcumque audivi à Patre meo, nota feci vobis. (*Joan. XV*).

Nimis honorati sunt amici tui Deus; nimis confortatus est principatus eorum. (*Psaln. CXXXVIII*).

Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei : possumus. (*Matth. X*).

Pro Christo legatione fungimur, tamquam Deo exhortante per nos. (*II Cor. V*).

Sic nos existimet homo, ut ministros Christi, et dispensatores mysteriorum Dei. (*I Cor. IV*).

Dei adjutores sumus. (*Ibid. III*).

Christus misit illos prædicare regnum Dei. (*Luc. IX*).

Eritis mihi testes in Jerusalem, et in omni Judæa, et Samaria, et usque ad ultimum terræ. (*Act. IX*).

Annuntiavi justitiam tuam in Ecclesia magna. (*Psaln. XXXIX*).

Hunc, Jesum resuscitavit Deus, cujus omnes nos testes sumus. (*Act. II*).

Infirma mundi elegit Deus, ut fortia quæque confundat, etc. (*I Cor. I, 27*).

Lapidati sunt, secti sunt, tentati sunt, in occisione gladii mortui sunt : circuierunt in melotis, in pellibus caprinis, egentes, angustiati, afflicti, etc. (*Hebr. XI*).

Figuras de la sagrada Escritura.

Tertuliano (*lib. IV ad Marc. XIII*) nos sugiere tres bellísimas figuras de los doce Apóstoles : « *Cur autem duodecim Apostolos elegit et non alium quemlibet numerum? hujus enim numeri figuras deprehendo. « Duodecim fontes olim et duodecim gemmas in tunica sacerdotali Aaron; et duodecim lapides ab Jesu de Jordane electos, et in arcam Testamenti conditos, totidem Apostoli portendabatur. Proinde ut fontes et amnes*

«rigaturi aridum retro et desertum à notitia omnium nationum: proinde
«ut genuinæ illuminaturi sacram Ecclesiæ vestem, quam induit Christus
«Pontifex Patris: proinde ut et lapides solidi fide, quos de lavacro Jor-
«danis Jesus verus elegit, et in sacrarium Testamenti sui recepit.» Cor-
nelio Alápide los cree figurados en las piedras preciosas del Apoca-
lipsis, c. XXI, v. 19. (*Comm. in Exod. xxviii, 17*).

Los doce hombres escogidos por Josué (iv, 2) son, segun Hugo, figura de los doce Apóstoles escogidos por Jesucristo. Dice Teodoro: *Sicut* (Judic. vii, 6) *nudis usus est militibus, sinistra quidem gestantibus lucernas in urnis latentes, dextra vero tubas; ita sacros Apostolos misit nudos in universam terram, ferentes lucernam miraculorum, et prædicationum tubam.* (Q. 15 in Judic.). Para que estuviese bien ordenada su corte, puso Salomon doce prefectos sacados de los hijos de Israel (III Reg. iv, 7), y los hizo administradores de las vituallas: Jesucristo, para ordenar su Iglesia, escogió á los doce Apóstoles, á quienes encargó que esparciesen la celestial semilla del Evangelio. Tambien las doce puertas de la celestial Jerusalem (*Apoc. xxi*) son figura de los doce Apóstoles: de ahí san Agustin (*in Psalm. lxxxvi*) escribe: *Et una porta Christus, et duodecim portæ Christus: quia in duodecim portis Christus, et ideo duodecim numerus Apostolorum.*

Los milagros son como los sellos de la divina omnipotencia y la mas evidente prueba de la legitimidad de la mision. Por esto quiso el Señor confirmar con portentos la de Moisés en Egipto: *Deus dedit eum in Deum Pharaonis, munit signis, armat virtutibus, jussis bella expugnat, militem ipso verbo vincere tribuit, et præceptis triumphare concedit.* (S. Petr. Chrys. serm. CXLVII). Pero así como en el Antiguo Testamento obró Dios muchos prodigios por Moisés, quiso en el Nuevo que los Apóstoles fuesen los ministros de la omnipotencia divina: *Illi autem profecti prædicaverunt ubique Domino cooperante, et sermonem confirmante, sequentibus signis.* (Marc. xvi).

Sentencias de los santos Padres.

Luci adhærentes lux esse meruerunt. (S. Paschas. lib. III in *Matth.*).

Boni flores Apostoli, qui diversorum scriptorum atque operum fuderunt odorem. (S. Ambr. in *Psalm. cxviii*).

Ipse itaque Apostolos suos vivæ lucis fonte perfudit; ut ipsi postmodum universum mundum, tamquam duodecim solis radii, ac totidem lampades veritatis, illuminarent. (S. Aug. serm. I ser. II *Pent.*).

Quanti oratores, quanti periti, quanti philosophi hujus mundi ab illis piscatoribus irretiti sunt, ut ad salutem de profundo attraherentur! (*Id. serm. LXIII de div.*).

Pauci homines totum ceperunt mundum. (S. Joan. Chrys. serm. de *Pent.*).

Non aberraveris, si tubas vocaveris ora Apostolorum; non tubas quidem æreas, sed auro pretiosiores, et gemmis magnificentiores. (*Id. in Psalm. XLVI*).

Apostoli oculi et lumen totius mundi. (S. Machar. hom. I).

Docuerunt homines in carne angelice vivere; docuerunt, quid credendum, quid sperandum, quid amandum. (Sim. de *Cass. lib. XIV in Joan. xxi*).

Oculi Christi Apostoli sunt, qui scientiæ lumen universo corpori Ecclesiæ præstant. (S. Isid. comm. in *Genes. xxxi*).

Triplex fuit horum discipulorum vocatio. Una ad simplicem notitiam, quæ Joan. i describitur. Secunda fuit ad familiaritatem, Luc. v, 8, 11, quando Petrus, visa miraculosa piscium captione, procidit ad genua Jesu. Tertia fuit ad apostolatam, quando omnia reliquerunt. (S. Dion. Carth. hic).

Discipuli ejus humilitatem officiis exequantur: eos enim misit ad seminandam fidem, qui non cogent, sed docerent; nec vim potestatis exerceant, sed doctrinam humilitatis attollerent. (S. Ambr. in *Marc. vi*).

Propterea noluit Dominus (Nathanaelem eruditum et peritum legis) inter discipulos ponere; quia idiotas elegit, unde confunderet mundum. (S. Aug. tract. VII in *Joan.* — *Vide ibi plura*).

Quidni enim magnus, qui pauperes, piscatores, illiteratos, privatos, numero undecim, obscuros, peregrinos, piscibus magis multos, unicam tunicam habentes, calceis carentes, nudos, per universum orbem terrarum misit, et veluti mandato omnes cepit? (S. Joan. Chrys. in *Psalm. XLVI, 3*).

Adversitates sunt veri apostolatus characteres. (*Id. tract. VI de verb. Apost.*).

Aliter eligit mundus, aliter Christus; mundus, quia confidit in potentia et opulentia, elegit ad honores nobiles, potentes, sapientes, divites. E contra Dominus, quia est summe sapiens et dives, non formidat humanam potentiam, non miratur humanam sapientiam, non aspicit humanam opulentiam. Non igitur eligit nobiles, vel potentes; sed infirmos, et ignobiles: non philosophos sapientes; sed

piscatores simplices: non gloriosos, et divites; sed pauperes, et abjectos. (*S. Bonav. serm. II de S. Mathia*).

Descendit Sanctus Spiritus in formam linguæ, quasi ignis, et sedit super singulos eorum, id est super eorum capita. Cum autem ornamentum capitis sit corona, non indignum erit illam formam ignis super caput, coronam capitis appellare. (*S. Cyrill. catech. 17*).

In specie linguarum ignearum sedit super Apostolos, ut novæ coronæ spirituales imponerentur capiti illorum. (*Id. in cant. 3, exh. 38, § 2*).

Erant quidem ebrii, sed amore, sed spiritu, sed fervore. (*S. Laur. Just. tract. de comp.*).

Apostoli, qui prius tremebant, et formidabant, post Spiritus Sancti acceptionem in media pericula prosilierunt, per ferrum, ignem, bestias, pelagus; et ad omnem calamitatem intrepidi se exposuerunt. (*S. Joan. Chrys. serm. LXXIV in Joan.*).

Seraphim ardentes, sive incendentes interpretantur. Qui sunt Seraphim, nisi Apostoli? quos utique ardentes atque incendentes effecit Spiritus Sanctus. (*S. Rupert. Abb.*).

Ille Dominus in humilitate et ignobilitate incessit. (*Tert. lib. de idol. 18*).

Apostoli erant loco humiles, viles arte, obscuri vita, labore communes, negati honoribus. (*S. Petr. Chrys. serm. XXVIII*).

Non altum sapientes, sed humilia sectantes, pauperes censu. (*Ibid.*).

O quam velox est sermo sapientiæ, et ubi Deus magister est, cito discitur, quod docetur. (*Tert. Apol. 45*).

Quid Athenis et Hierosolymis, quid Academia et Ecclesiæ? Hæc sapientia de schola cæli. (*Id. lib. de Præsc. hæ. 7, et de an. 1*).

Apostoli lapides sunt, et fundamenta, super quæ nos ædificamur. (*Id. lib. III ad Marc. 21*).

Pro nobis facit eorum vita, eorum doctrina, etiam et mors ipsa. (*S. Bern. serm. III de SS. Petr. et Paul.*).

Intuere astra hæc, et illorum splendorem obstupesce. (*S. Joan. Chrys. hom. de S. Andr.*).

Quis integræ mentis credere potest, aliquid eos ignorasse, quos magistros Dominus dedit?... Cum venerit ille Spiritus veritatis, ipse vos deducet in omnem veritatem; ostendit illos nihil ignorasse, quos omnem veritatem consecuturos per Spiritum veritatis repromiserat. (*Tert. lib. de Præsc. hæ. 22*).

Jesus summus sacerdos et verus Filius Patris, de suo vestiens sacerdotes, Deo Patri suo fecit. (*Id. lib. de Mon. 7*).

Passos Apostolos manifesta doctrina est: hanc intelligo solum acta decurrens. Nihil quæro; carceres illic, et vincula, et flagella, et saxa, et gladii, et impetus Judæorum, et cætus nationum, et tribunorum elogia, et regum auditoria, et proconsulum tribunalia, et Cæsaris nomen, interpretem non habent. Quod Petrus cæditur, quod Stephanus opprimitur, quod Jacobus immolatur, quod Paulus distrahitur, ipsorum sanguine scripta sunt. (*Idem scop. 13*).

Interrogemus ipsa etiam miracula, quid nobis loquantur de Christo; habent enim, si intelligantur, linguam suam, nam quia ipse Christus Verbum Dei est, etiam factum Verbi verbum nobis est. (*S. Aug. tract. XXIV in Joan.*).

Et mortuos suscitaverunt, quod et Deus solus: et debiles redintegraverunt, quod nemo, nisi Christus. (*Tert. lib. de Pud. 21*).

Constat illos doctrinæ suæ fidem confirmasse, mortuos suscitasse, debiles reformasse, futura significasse, ut merito Apostoli crederentur. (*Id. lib. de Præsc. hæ. 44*).

Si per Apostolos, ut eis crederetur, etiam ista miracula facta esse non creduntur: hoc nobis unum grande miraculum sufficit, quod terrarum orbis sine ullis miraculis credidit. (*S. Aug. lib. XXII de Civit. c. 22*).

Quisquis adhuc prodigia, ut credat, requirit, magnum est ipse prodigium, qui mundo credente non credit. (*Id. ibid. c. xvii*).

Apostoli munus, res bonis infinitis exundans, gratiis omnibus majus, ac dona omnia complectens. (*S. Joan. Chrys. hom. I in ep. ad Rom.*).

Apostolatus est magistratus appellatio, et maximi magistratus, et magistratus maxime spiritualis. (*Id. ibid.*).

Apostolis nullum aliud negotium fuit dumtaxat apud Israelem, quam veteris Testamenti resignandi, et novi concinnandi. (*Tert. lib. de Bapt. 30*).

Ingens hæc angelica, imo divina dignitas, Dei cooperatorem fieri in conversione animarum, divinamque in se operationem palam cunctis ostendere. (*S. Dion. cæl. hier. 3*).

Aspice universas nationes de voragine erroris humani exinde emergentes ad Dominum Deum creatorem, et ad Deum Christum ejus. (*S. Aug. lib. de vid. 18*).

Sic bellipotens, et armiger Christus est: sic recipiet spolia non solius Sarmatæ, sed et omnium gentium. (*Tert. lib. adv. Jud. 9*).

Salomon regnavit, sed in finibus Judææ tantum... Christi autem regnum et nomen ubique porrigitur, ubique creditur, ubique regnat, ubique adoratur (per Apostolos). (*Id. ibid. c. 7*).

Nobis negotium est adversus institutiones majorum, auctoritates ceptorum, leges dominantium, argumentationes prudentum, etc. (*Id. lib. II nat. 1*).

Dominus stulta mundi in confusionem etiam philosophiæ ipsius elegit. (*Id. de Præsc. hæ. 7*).

Duodecim erant, et per ipsos omnem sibi conciliavit orbem, et illiterati isti obtulerunt ora philosophorum. (*S. Joan. Chrys. hom. XXVIII in Genes.*).

Non dixit: *Ite*, sed: *Ego mitto vos*: mittenti mihi credite; infirmi quidem estis vos, sed qui mittit, potens est. (*Id. in Matth.*).

Elegit ignobiles, et humiles, ut si quid magni essent, aut fecissent, ipse in eis esset, aut faceret. (*S. Aug.*).

Ut jam vel inviti fateantur homines, in illis divinam esse virtutem. (*S. Hil. hom. I in Act.*).

Nobis curiositate opus non est post Christum, nec inquisitione post Evangelium. (*Tert. lib. de Præsc. hæ. 8*).

Per Evangelium Apostoli nos genuerunt: non tamen sibi, sed Christo, quia per Evangelium Christi. (*S. Bern. serm. III de SS. Petr. et Paul.*).

Semen Apostolorum sumus per prædicationem, sed per adoptionem et hæreditatem filii Christi, et Apostolorum nepotes. (*Tert. lib. adv. Jud. 14*).

Ecclesiæ semen sanguis est christianorum. (*Id. apol. 50*).

Qui spiritu Dei agebantur, ab ipso in martyria dirigebantur. (*Id. ibid.*).

Ecclesia catholica, Ecclesia martyrum. (*S. Epiph. lib. II contr. hæ.*).

Quanto plures christiani perimebantur pro fide, tanto plures accedebant ad fidem. (*Theodoret. lib. ad Scap. 4*).

Nos hæreditarii discipuli, et apostolici seminis fructices. (*Tert. lib. ad Spect. 2 Scorp. 9*).

FIN DEL TOMO QUINTO.

ÍNDICE

DE LOS ESQUELETOS Y SERMONES CONTENIDOS EN ESTE TOMO.

	PÁG.
Esqueleto del Sermon de san Miguel Arcángel.	5
Sermon.	7
Asuntos para la fiesta de san Miguel Arcángel.	17
Esqueleto del Sermon de san Rafael Arcángel.	22
Sermon.	23
Esqueleto del Sermon de san Gabriel Arcángel.	38
Sermon.	40
Esqueleto del Sermon del santo Ángel de la Guarda.	48
Sermon.	50
Asuntos para la fiesta del santo Ángel de la Guarda.	58
Esqueleto del Sermon de san Juan Bautista.	71
Sermon.	74
Esqueleto del Sermon de la Degollacion de san Juan Bautista.	86
Sermon.	88
Esqueleto del Sermon del patriarca san José.	101
Sermon.	104
Esqueleto del Sermon sobre el tránsito de san José.	118
Sermon.	121
Asuntos para la fiesta del patriarca san José.	134
Esqueleto del Sermon I de san Pedro, príncipe de los Apóstoles.	144
Sermon.	148
Esqueleto del Sermon II de san Pedro, príncipe de los Apóstoles.	169
Sermon.	172
Asuntos para la fiesta del apóstol san Pedro.	182
Esqueleto del Sermon sobre la Conversion de san Pablo.	191
Sermon.	194
Asuntos para la Conversion de san Pablo.	209
Esqueleto del Sermon de san Andrés apóstol.	217
Sermon.	220
Asuntos para la fiesta de san Andrés apóstol.	233
Esqueleto del Sermon I de Santiago el Mayor.	238
Sermon.	240
Esqueleto del Sermon II de Santiago el Mayor.	248